

## Mary Anderson, la inventora del limpiaparabrisas de los coches

Nace el 19 de febrero de 1866, en Greene, un pueblecito de Alabama (Estados Unidos). Con estudios empresariales, a los 23 años, se trasladó con su madre, viuda y su hermana a Birmingham (Alabama).

Allí construyó los apartamentos Fairmont en la avenida Highland poco después de instalarse. En 1893, se mudó a Fresno en California, onde se hizo con un rancho donde se dedicó a la cría de ganado y a la viticultura.

En una visita a la ciudad de Nueva York en el invierno de 1902, tomó el tranvía y notó que en todo el recorrido el conductor debía detenerse y salir continuamente a limpiar la suciedad, el agua y el hielo que se impregnaban en el parabrisas; también observó que dejaba las ventanas semiabiertas debido a las dificultades para mantener el parabrisas limpio. Eso hacía perder tiempo al propio conductor y a los viajeros. Un día después del primer paseo buscó un diagrama del dispositivo de barrido elemental.

Cuando regresó a Alabama contrató a un diseñador para que diseñara un dispositivo de accionamiento manual para mantener el parabrisas limpio y consiguió una compañía local para que produjese un modelo de trabajo.

En 1903 solicitó y se le concedió una patente de 17 años por el limpiaparabrisas (Patente nº743801). El dispositivo que ideó consistía en una palanca, instalada en el interior del vehículo, que controlaba una lámina de goma resistente en la parte exterior del parabrisas. La palanca podría ser accionada para hacer que el brazo metálico, por medio de resortes, pudiera moverse hacia atrás y hacia adelante a través del parabrisas, una y otra vez. Un contrapeso se utilizaba para asegurar el contacto entre la escobilla y la ventana.

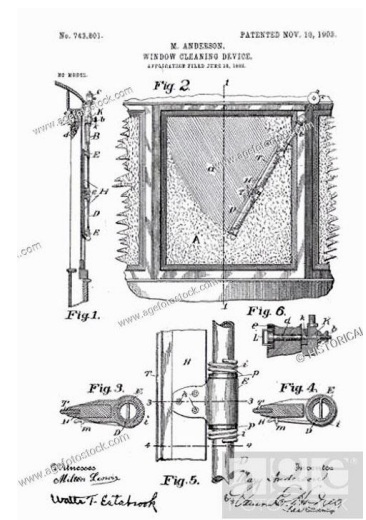
Dispositivos similares se habían hecho antes, pero el de Anderson fue el primero en ser efectivo. Su sistema tenía un único brazo sostenido en la parte superior y en el centro del vidrio.



Mary Anderson, joven



Mary Anderson, empresaria



Patente del limpiaparabrisas

En 1905, Anderson trató de vender los derechos de su invención a una empresa canadiense, pero esta rechazó su solicitud argumentando que no consideraba que el invento tuviera valor comercial suficiente para que se justificase comenzar a producirlo<sup>1</sup>. En medio de su lucha para vender su invento, apareció en escena Henry Ford, quien tomó contacto con este invento, al parecer, sin tener relación con Anderson. Fiel a su destino innovador, interpretó su utilidad, que en un principio probó en los Ford T con parabrisas.

<sup>1</sup> La empresa canadiense, se burló por ser un artilugio de poco interés que podía distraer al conductor. Fue la única vez que Mary intentó vender su producto.



Imagen de Mary Anderson diseñando, creada por IA



Ford de 1908, con el parabrisas de Mary Anderson



Mary Anderson ya mayor con su mayor éxito

Fue Henry Ford quien utilizó la patente de Mary Anderson en el primer utilitario de la historia, el Ford-T, en 1908. Tan solo cinco años después, en 1913, miles de coches en EEUU ya tenían incorporado un sistema como el ingeniado por Mary y para 1916 se encontraba estandarizado en la industria. En 1917, el limpiaparabrisas pasó a ser automático, ya no hacía falta que uno le diera continuamente a una palanca para que se moviera.



Mary Anderson retirada a sus negocios



Mary Anderson retirada a sus negocios



Lápida ,mortuoria

En 1922, Cadillac se convirtió en el primer fabricante de automóviles en adoptarlos como equipo estándar.

Mary Anderson siguió residiendo en su rancho de Birmingham, siendo el miembro mas antiguo de la Iglesia presbiteriana. Falleció el 27 de junio de 1953, a los 87 años, en Monteagle, siendo sepultada en el cementerio de Elmwood.